

LA DIMENSIÓN ÉTICA CRISTIANA PARA LÍDERES SOCIALES A LA LUZ DE LA
MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA DE LC 11,34-35

MIGUEL HERNÁN LA ROTTA GIRALDO

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM
FACULTAD DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
SANTIAGO DE CALI

2021

LA DIMENSIÓN ÉTICA CRISTIANA PARA LÍDERES SOCIALES A LA LUZ DE LA
MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA DE LC 11,34-35

MIGUEL HERNÁN LA ROTTA GIRALDO

Artículo de investigación

Asesor

GERARDO GARCÍA HELDER

Mg. En Sagradas Escrituras

Lic. En Psicología

Presidente Fundación Amistad, Misericordia y Comprensión (AMICO)

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM
FACULTAD DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
SANTIAGO DE CALI

2021

CONTENIDO

pág.

INTRODUCCIÓN.....	5
1. LA DIMENSIÓN ÉTICA CRISTIANA PARA LÍDERES SOCIALES A LA LUZ DE LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA DE LC 11,34-35.....	6
1.1. LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA: CONCEPTO Y PROPÓSITO	6
1.2. CIRCULACIÓN HERMENÉUTICA DE LA MST	9
1.3. LA PRAXIS HUMANIZANTE DE LA MST	10
2. FUNDAMENTO DE LA ÉTICA CRISTIANA DE BONHOEFFER EN COHERENCIA CON LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA.....	14
3. EL MÉTODO HERMENÉUTICO DE LA MST EN ACCIÓN.....	15
3.1. PRIMERA FASE: LEVANTAR EL “MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DEL TEXTO”	16
3.2. SEGUNDA FASE: PROFUNDIZACIÓN EN LAS PALABRAS Y LAS FRASES.....	22
3.3. TERCERA FASE: LECTURA Y ANÁLISIS HORIZONTAL.....	25
3.4. CUARTA FASE: LECTURA Y ANÁLISIS VERTICAL.....	26
3.5. QUINTA FASE: RECONSTRUCCIÓN DEL MUNDO INTERIOR DE JESÚS Y EL APORTE DE LA MST.....	26
4. CONCLUSIONES.....	30
5. BIBLIOGRAFÍA.....	32

RESUMEN

Este trabajo visualiza la Matriz Social Triádica como una oportunidad hermenéutica que sintetiza la dimensión ética cristiana en la participación de los principios vitales del Reinado de Dios. Esa es la razón por la cual, este ejercicio interpretativo espera proporcionar una base ética para los líderes sociales de la ciudad de Cali considerando la enseñanza de Jesús de Nazaret. Para eso, tomaremos el pasaje de Lc 11,34-35 como si fuera una parábola o símil en donde aparece el binomio luz/tinieblas. Al aplicar la matriz a dicha parábola, se identifican las tendencias egoístas, así como las solidarias y a su vez, las opciones de la conciencia. Lo anterior, teniendo en cuenta la connotación que la ética cristiana brinda, para un ejercicio de determinación al participar en el destino del pueblo; dando así, y de parte de los líderes sociales, la respuesta vocacional social que realmente se espera de ellos.

ABSTRACT

This work visualizes the Triadic Social Matrix as a hermeneutic opportunity that synthesizes the Christian ethical dimension in the participation of the vital principles of the Kingdom of God. That is why; this interpretive exercise hopes to provide an ethical foundation for the leaders of the city of Cali considering the teaching of Jesus of Nazareth. To do this, we will use a passage as it were a parable in which the duality "light and darkness" appears (Lk 11:34-35). By applying the matrix to this parable, we are then able to identify two trends: the ones that belong to selfishness; and the ones that belong to solidarity. Nonetheless, the choices of the conscience are also identified within the text. The above, by taking into account the connotation that Christian ethics provides, for an exercise of determination when participating in the destiny of people; thus giving, on the part of the social leaders, the vocational social response that is really expected from them.

Palabras clave: ética, liderazgo, vocación social, Reinado de Dios, tendencias egoístas, tendencias solidarias, opciones de la conciencia.

Keywords: ethics, leadership, social vocation, Kingdom of God, selfishness trends, solidarity trends, options of conscience.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se inscribe en la propuesta hermenéutica de De la Torre (2010), porque permite hacer una lectura de nuestra realidad contextual, la cual a su vez, se deja iluminar por el texto sagrado. Por eso, el objetivo es el de descubrir el interior del mundo de Jesús para distinguir la dimensión ética que un líder social debe hacer propia a la luz de la Matriz Social Triádica (MST) de Lc 11,34-35.

Consecuentemente, este trabajo presenta la dimensión ética bajo un método hermenéutico, la MST, apoyada por una exégesis que facilita un ejercicio reflexivo en torno a la parábola de “luz y tinieblas” (Schökel, 2013). Se ha optado por un ejercicio hermenéutico que se centra en dicha matriz porque ofrece la oportunidad de distinguir las tendencias egoístas, y también aquellas tendencias solidarias presentes en el texto sagrado; siempre considerando las opciones de conciencia y la circulación hermenéutica que confronta al lector y a la sociedad.

Primero, presentaré el concepto y propósito de la MST, con sus elementos hermenéuticos. Luego, incluiré el aporte de Bonhoeffer (2000), quien desde la ética cristiana, proporciona rasgos humanizantes claves en el proyecto de Jesús en torno al hecho de participar “en el todo indivisible de la realidad de Dios” (Bonhoeffer, 2000, p. 45).

Una vez presentado lo anterior, incluiré un ejercicio exegético que proporciona elementos que instauran rasgos centrados en el Reinado de Dios, para que los líderes sociales de Cali, o de cualquier otro punto geográfico, puedan optar por la conciencia y no por la conveniencia egoísta que los ha distanciado de su vocación social. Esa vocación social acoge la misma opción del mismo Dios: la opción preferencial por los pobres, la cual suscita una sociedad equitativa y justa.

1. LA DIMENSIÓN ÉTICA CRISTIANA PARA LÍDERES SOCIALES A LA LUZ DE LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA DE LC 11,34-35

1.1. LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA: CONCEPTO Y PROPÓSITO

La Matriz Social Triádica (MST), tal y como la enseña Gonzalo de la Torre cmf (2010), es un método hermenéutico que se constituye pertinente para la interpretación de las parábolas porque permite realizar una lectura, ciertamente detenida, llevando al lector al descubrimiento de principios de acciones de vida cuyo fondo humano echa sus raíces decisorias en la conciencia después de haber identificado los rasgos: egoístas y solidarios. Se observan así tres elementos a la hora de levantar el mapa socio-espiritual de la MST, a saber:

1. Las tendencias egoístas.
2. Las tendencias solidarias.
3. La conciencia, la cual escoge alguna de las dos tendencias anteriores.

De la Torre (2010, p 35) explica que al método se le ha nombrado “matriz” por ser un “molde en el que se genera el ser del hombre y de la sociedad (...) algo congénito a todo aquello que nazca como humano, una realidad universal, un ‘ADN’ espiritual humano”.

Se trata por tanto, de un método hermenéutico que profundiza en lo que nos une como humanos, tanto en las realidades de las opciones egoístas como en las opciones solidarias, sin marginar el papel que desempeña la conciencia. Por eso las opciones de conciencia juegan un papel determinante a la hora de descubrir la dimensión ética de la MST. Acerca de la conciencia, De la Torre (2010) afirma que ella:

Abre los contenidos sociales del contexto en que se vive hacia esa dimensión que está más allá de las estructuras sociales para conectarlo con el mundo de los valores, donde se encuentra lo sobrenatural, que no queda nunca atrapado en la historia, pero que tiene que ver con ella, porque es en ella donde el ser humano lo descubre, lo vive y lo alimenta. (p.35)

Esa es la razón por la cual este trabajo se inscribe en esa propuesta metódica dado que sabe leer la realidad social y relaciona dicha lectura con la axiología; esto es, brinda la oportunidad de ahondar en el alma de “Aquel que pasó haciendo el bien” (Hch 10,38) a través de una de sus parábolas ubicada en Lc 11,34-35, o como la viene a identificar Manson en Fitzmyer (1986, p. 385), “una ‘parábola’ en versión poética”, la cual a la luz de la MST, permite identificar el verdadero rol de un líder social al descubrirse libre de tendencias egoístas por medio de la dimensión ética que el método permite abordar.

De este modo, se observa que es a través del mundo axiológico donde los seres humanos encuentran esa “realidad universal” que les une. Allí se descubre una oportunidad de proceso de humanización. Según De la Torre (2010) el “ADN” de la matriz determina nuestras tendencias egoístas y solidarias, incluyendo también la racionalidad. A ese respecto, el mismo autor señala que

Esto lo comprueba la antropología, que siempre ha hablado del papel de nuestros tres cerebros: el reptílico, el límbico y el neocortex, como depositarios y responsables de nuestras tendencias instintivas, unas acaparadoras y otras comunitarias, y del ejercicio de nuestra libertad, a partir de nuestra racionalidad. (p. 35)

No profundizaré en la perspectiva antropológica por cuestiones de delimitación, basta comprender que aquí se comparte aquella característica de connotación comportamental instintiva egoísta por un lado y aquella solidaria por el otro; con la posibilidad de abrazar la racionalidad que ha de escoger, por vías de la conciencia, una de las dos tendencias: egoísta o solidaria. Egoísta para corregirse y solidaria, para que siga fortaleciendo esa tendencia.

Así y teniendo en cuenta lo anterior, presento la siguiente tabla para obtener una mirada más concreta de las realidades que ejemplifican los tres elementos conformantes de la MST, según De la Torre (2010, p. 35):

Tabla 1: Realidades egoístas, solidarias y de opciones de conciencia

Tendencias egoístas	Tendencias solidarias	Opciones de conciencia
Legalismos, machismos, patriarcalismos, acaparamientos, explotaciones,	Igualdad, fraternidad, amor y ternura; las diferentes formas de vivir la libertad, la propia autonomía, los	Abre el panorama social y no deja que el ser humano se encierre sólo en las estructuras sociales.

empobrecimientos, exclusiones, posiciones ideológicas, manipulaciones religiosas, políticas, económicas y opresiones de toda clase.	valores éticos, los culturales, el ejercicio de los derechos humanos personales y comunitarios, las variadas formas de celebrar y cultivar la propia identidad y de vivir la propia historia y cultura. La aceptación de la justicia como norma.	Llega a descubrir el papel de la conciencia frente a la sociedad. Coloca al ser humano en el mundo de los principios, de la ética, de la justicia, de la fe, del compromiso social y religioso.
---	--	--

Esos son los elementos que nos han de permitir identificar esa dimensión ética para el verdadero líder social al considerar que el método hermenéutico en cuestión, abre la puerta a la escogencia libre, racional y consciente que tiene el ser humano ante su compromiso consigo mismo y con los demás.

A partir de esa fuerza axiológica que imprime la MST, la persona lleva consigo la libertad de optar por la cadena esclavista que deshumaniza, o en su lugar, optar por la libertad, rasgo propio de una vida comunitaria y por eso verdaderamente humanizante. Así, De la Torre (2010) caracteriza a la cadena esclavista como “tierra de la opresión” y a la vida comunitaria como “tierra de la libertad”.

El líder social tiene en sus manos gran responsabilidad al determinar hacia dónde quiere que su pueblo viva: en tierra de opresión o en la tierra de la libertad. Según sus opciones de conciencia, determinadas por los caminos de solidaridad que le brinda su configuración con el esclavista o con el liberador.

Estamos ante una perspectiva liberadora porque abraza la dimensión ética del Evangelio, que es “Buena Noticia” para los habitantes de todos los tiempos. Hay un movimiento circular hermenéutico que se encarga de “confrontar el texto en su nueva interpretación con las tres estructuras de la matriz” (De la Torre, 2010) porque se entiende la

(...) circulación hermenéutica como las múltiples posibilidades que tiene un texto ya interpretado de circular por las estructuras que configuran la vida humana, para hacer que ellas tomen inspiración de dicha interpretación, sea corrigiendo modos de pensar y de ser, sea ratificando o fortificando lo bueno ya existente, sea abriendo nuevos caminos de vida, siempre a partir de la

“novedad” (de la Buena y Nueva noticia) que trae toda correcta interpretación (p. 41).

Habiendo mencionado eso, se presentan a continuación los elementos constituyentes de la circulación hermenéutica de la MST.

1.2. CIRCULACIÓN HERMENÉUTICA DE LA MST

Teniendo en cuenta lo anterior, es preciso indicar que el método de la MST incluye, según De la Torre (2010, p. 42) una circulación hermenéutica que implica:

1. Confrontación de nuestra propia conciencia y eso conlleva compromiso propio. Dado que no es coherente el hecho de exigirle un cambio social a los demás sin yo mismo comprometerme con ese cambio.
2. Confrontación a la sociedad examinando sus aspectos egoístas, para que se vea al frente de su propio espejo y tome posición al respecto.
3. Confrontación a la sociedad examinando sus aspectos solidarios, para que sean reforzados o reorientados.

A su vez, a esta circulación hermenéutica del texto, la atraviesan cuatro ejes:

Primer eje: la justicia como referente fundamental. De la Torre (2010) indica que la justicia solo aparece cuando se confrontan los dos modelos de la sociedad y de ahí observar cuál fue la opción del autor.

Segundo eje: el pobre, el oprimido, siempre deben estar en la mira del autor. Esto “para indicar la opción o no opción por el mismo”.

Tercer eje: “mantener viva la sospecha hermenéutica” dado que permite que se le formulen preguntas al texto y a la realidad.

Cuarto eje: o “ruptura epistemológica”, esta niega validez o anula toda adhesión mental y práctica, a la persona o a la institución, que frente a la Palabra de Dios quede descubierta en su egoísmo. Estos cuatro ejes forman parte del proceso de conversión (De la Torre, 2010).

Por eso la connotación que abarca el sentido de penetrar en el mundo interior de Jesús, confronta la propia vida configurándola desde el mundo de los principios y de los valores con el propio ser de la persona; especialmente el del líder social al aplicar este método en Lc 11,33-35.

Estamos hablando de principios y valores; es decir, de la dimensión ética de la matriz. Una matriz que re-estructura viejas concepciones amarradas a lo deshumanizante y se circunscribe en lo humanizante dado que a partir de la lectura realizada desde el interior de Jesús, el ejercicio hermenéutico de la MST, promueve pistas de acciones de vida que las parábolas ofrecen por tratarse de la vida misma:

Sabemos que cuando hablamos de conciencia, estamos tocando lo más espiritual que existe en el ser humano. Todo lo referente a Dios y a los procesos y mediaciones de revelación que emplea el ser humano, todas las decisiones que afectan su vida, todo lo relacionado con el mundo espiritual, tiene que ver con la conciencia (De la Torre, 2010, p. 37).

Consecuentemente, las parábolas están íntimamente relacionadas con lo humano, con lo cercano y con lo vital. No a través del distanciamiento sino todo lo contrario, a través de la cercanía con el otro en donde lo humano, lo cercano y lo vital se hacen realidad; y por tanto, se convierte en una praxis humanizante.

1.3. LA PRAXIS HUMANIZANTE DE LA MST

Praxis, según la define la RAE, es “práctica, en oposición a teoría o teórica”. El método hermenéutico de la MST abre una puerta de acceso hacia una concienciación que contempla separadamente las tendencias egoístas y solidarias. Estableciendo, por medio de las opciones de la conciencia, una vida consciente de sí y a su vez, una vida responsable de los demás. De ahí, el valor configurativo de la dimensión ética de la Matriz Social Triádica a la luz del Maestro.

Se observa una estrecha relación entre la MST y la dimensión axiológica. De hecho, se puede pensar en una praxis de la teoría de los valores “en clave humanizante” por su propósito de “penetrar en el mundo interior de Jesús” como lo propone De la Torre (2010, p. 42). Y es que al considerar el objetivo inmediato del método de la Matriz Social Triádica, el cual es el de “confrontarnos con el contexto socio-espiritual de cada relato, descubriéndolo en el mismo texto” (De la Torre, 2010, p. 44), hace que el lector se descubra en coherencia con su propia plenitud espiritual y social.

Rodríguez (2010, p. 150) afirma que “la dimensión ética de la vida humana se funda primero en el hecho de la moralidad, es decir, en el comportamiento práctico del

hombre que se expresa en juicios, actitudes y normas en su interacción social y cultural". Y eso es lo que procura la MST a lo largo de todo su aporte. Aranguren en Rodríguez (2010) deja claro que se trata de un modo de ser, más que una cuestión de hábitos o costumbres:

J. Aranguren (Ética, Revista de Occidente, Madrid, 1972) hace notar cómo en su raíz etimológica este hecho designa originariamente un modo de ser más que los actos o costumbres particulares, que se remiten, por tanto, al modo específico de lo humano como existir consciente y responsable. (p. 150)

Es decir, la MST abraza una dimensión ética cuya base es la conciencia; o como bien podría llamarse aquí una "praxis humanizante cristiana" ya que funda, a través del corazón y de la mente de Jesús, el actuar del ser humano en coherencia con las tendencias solidarias y libres de toda tendencia egoísta. Se observa así lo cercano que están De la Torre (2010) y Rodríguez (2010) al poner en diálogo el Método hermenéutico y la base filosófica de la ética:

La ética cuya raíz originaria es la libertad, es decir, la distinción entre el comportamiento específico del hombre como ser consciente y equidistante no determinado por el dinamismo instintivo, abre en él ese espacio de una conducta que se hace y se asume a través de la intencionalidad del sujeto, que al mismo tiempo que elige construye poco a poco un modo de ser, su ethos. (Rodríguez, 2010, p. 151)

Por tal razón, el líder social debe, ontológicamente, ser sí o sí, un ser humano libre, que discierne lo que le conviene a su pueblo, por eso él debe ser consciente que lo que prima no es su interés egoísta sino solidario porque así lo exige su vocación social. Lo que en De la Torre (2010) es "tendencias solidarias", en Rodríguez (2010) es "libertad" por tratarse de un comportamiento humano como ser consciente; y así, lo que en el primero se llama "tendencias egoístas"; en el segundo es "dinamismo instintivo" por ser el comportamiento humano una consecuencia, no del juicio ni de la reflexión propiamente dichas.

Rodríguez (2010, p. 153) dice de los valores que: “Ellos son los que propiamente le dan una dimensión ética a nuestra existencia”. Y tiene todo el sentido, porque no se establecen como meras perspectivas teóricas, sino que forman parte de la vida misma a través de su práctica. Esto se entiende mejor cuando vemos en De la Torre (2010) la originalidad de la dimensión ética de la MST al aseverar que

Las parábolas, por ser relatos que miran directamente la acción, son verdaderas joyas de ética. El método de Jesús para construir la ética de sus discípulos no fue el de hacerles listas de mandamientos, sino la de enseñarles salidas concretas a los desafíos que una acción comprometida por el Reino de Dios iba presentando. (p. 173)

Tanto la perspectiva hermenéutica adoptada aquí como la filosófica entran en total acuerdo en torno a la ética, permitiendo incluso considerar la coherencia que la perspectiva política de la ética también infunde:

Los dos conceptos principales de la ética son los de lo bueno y lo justo; creo que el concepto de una persona moralmente digna se deriva de ellos. La estructura de una teoría ética está entonces en gran parte determinada por el modo de definir y de conectar estas dos nociones básicas (Rawls, 1971, p. 36).

En esta postura política de Rawls (1971) se halla una cercanía con las tendencias solidarias de la Matriz. Nótese que los dos conceptos: lo “bueno” y lo “justo” contribuyen al concepto de aquel ser humano que sea moralmente digno, recabando sobre su *raison d'être* el llamado necesario a la ética. Rawls (1971, p. 41) dirá “Todas las doctrinas éticas dignas de atención toman en cuenta las consecuencias al juzgar lo justo. Si alguna no lo hace así sería irracional”. En ese aspecto calificado por Rawls (1971) como “irracional” caben las tendencias egoístas de la Matriz.

Hasta aquí he venido exponiendo los argumentos que nutren la dimensión ética de la MST. Al tener en cuenta que las tendencias de la Tierra de la opresión y las de la Tierra de la libertad marcan con sello propio el destino de una persona y su sociedad; queda en manos del líder social, decidir libremente, a través de las

opciones de la conciencia, cuál será ese sello determinante. Allí se observa la requerida funcionalidad de la ética en su pleno sentido armónico entre el bienestar individual y social. Es justo allí donde se comprende mejor la dimensión ética de la matriz por las perspectivas hermenéutica, filosófica y política; ellas marcan una cristalina coherencia de principios y valores de acción fundados en axiología y por tanto, fundados en ética, pertinentes y requeridos para un líder social de verdadera vocación humana por su pueblo.

2. FUNDAMENTO DE LA ÉTICA CRISTIANA DE BONHOEFFER EN COHERENCIA CON LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA

La originalidad de la dimensión ética de la MST es que facilita ver la cooperación “a conciencia” de parte del ser humano a lo largo de la construcción de un mundo equitativo al reconocerse miembro de una sociedad hermanada, cuyo sentido de vida se descubre en esa participación de liberación y se configura con Jesús de Nazaret en su plena raíz personal y social.

Bonhoeffer (2000) viene a enseñar, a través de su aporte en ética cristiana, el hecho de ser conscientes de que nuestro sentido de vida es participar en el todo indivisible de la realidad de Dios (Bonhoeffer, 2000, p. 46).

Su contribución es clave en este trabajo, dado que en ella se potencia el ejercicio hermenéutico que permite la MST y que se lleva a cabo en la quinta fase de nuestro método hermenéutico, estudiando exegéticamente a Lc 11,34-35 ya que este pasaje atiende, entre otros, los tiempos de crisis por la corrupción (De la Torre, 2010, p. 188).

Con lo expuesto hasta aquí, inicio con el proceso metodológico sugerido por De la Torre (2010) para el ejercicio hermenéutico que nos ocupa.

3. EL MÉTODO HERMENÉUTICO DE LA MST EN ACCIÓN

Este método invita a considerar cinco fases para la interpretación de las parábolas:

Primera fase: aquí se levanta el mapa socio-espiritual del texto. En el cual se identifican las tendencias presentes en el texto. Y se ubican considerando el orden en el cual viene cada versículo que la compone sin cambiar nada del texto.

Segunda fase: aquí se profundiza en las palabras y las frases. Para ello, se ha de valer de la semántica y la sintáctica como herramientas importantes que lleven a la interpretación.

Tercera fase: en esta fase, De la Torre (2010) sugiere realizar

(...) una lectura y análisis horizontal, comenzando por los elementos negativos, pasando a los elementos positivos, y finalmente a las decisiones de conciencia. Este tipo de lectura nos puede servir para contrastar los dos modelos de sociedad y para ver, en definitiva, por dónde camina la conciencia de Jesús. (p. 41)

Cuarta fase: en la cual se realiza “una lectura vertical, a cada columna, para ver la conexión de cada uno de los elementos triádicos señalados en cada sección” (De la Torre, 2010, p.41).

Quinta fase: Se observan los elementos de las fases anteriores para así plasmar “la reconstrucción del mundo interior de Jesús y el aporte de la MST.

Una vez se tengan estos elementos *servidos en la mesa* procedo a enfocarme en el aporte de este trabajo, el cual es hacer explícita la dimensión ética cristiana para dirigentes políticos a la luz de la Matriz Social Triádica de Lc 11,34-35.

El proceso exegético realizado aquí no es sugerido por De la Torre (2010), pero se ha incluido por considerarse pertinente a la hora de llevar a cabo un ejercicio hermenéutico bíblico.

3.1. PRIMERA FASE: LEVANTAR EL “MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DEL TEXTO”

Como se explicó previamente, esta fase consiste en señalar los dos componentes sociales básicos del relato bíblico; es decir, se busca identificar la presencia del poder de dominio y también, la presencia de los valores comunitarios en el texto bíblico; en nuestro caso: Lc 11,34-35. Así, como se han de identificar las tendencias egoístas y comunitarias, se señalará el “elemento espiritual que es la conciencia y las opciones que ella toma frente a los dos proyectos sociales en mención” (De la Torre, 2010, p. 37).

EL TEXTO

Lc 11, 24-35
³⁴ ὁ λύχνος τοῦ σώματός ἐστιν ὁ ὀφθαλμός σου.
La lámpara del cuerpo es el ojo tuyo.
ὅταν ὁ ὀφθαλμός σου ἀπλοῦς ᾖ,
Cuando el ojo tuyo sencillo es
καὶ ὅλον τὸ σῶμά σου φωτεινόν ἐστιν:
también todo el cuerpo tuyo iluminado está;
ἐπὰν δὲ πονηρὸς ᾖ,
cuando, empero, malo es,
καὶ τὸ σῶμά σου σκοτεινόν. ³⁵ σκόπει οὖν μὴ τὸ
también el cuerpo tuyo (es) tenebroso. ³⁵ Mira, por tanto, que no la
φῶς τὸ ἐν σοὶ σκότος ἐστίν.
luz (que hay)en ti oscuridad sea.

EL CONTEXTO

El equipo internacional de Schökel dice del evangelio según Lucas, que este data de los años 80 y 90 d.C.; o sea en un tiempo en el que ya existía el evangelio según Marcos y también algunas colecciones de dichos de Jesús. Este evangelio está ubicado en la segunda generación cristiana, una generación que va ocupando más y más espacio dentro del mundo romano, aunque sean vistos con recelo y sospecha por los demás habitantes del Imperio y las autoridades. Son cristianos de origen pagano que viven lejos de Palestina. Una sostenida leyenda indica que el autor es

san Lucas, el “médico querido” de Col 4,14; quien sabe de la destrucción de Jerusalén en el año 70, empero, no de la persecución de Domiciano acaecida entre el 90 y el 95. Es probable que nuestro autor haya vivido el rechazo oficial que se hizo a los cristianos cuando fueron expulsados de la Sinagoga (85-90). Acerca del lugar donde fue escrito no hay certeza aún. Algunos de los posibles lugares son: Cesarea, Alejandría o el sur de Grecia.

LA ESTRUCTURA DEL EVANGELIO SEGÚN LUCAS

La estructura que se presenta en este evangelio evidencia dos cosas: 1. Que el material recopilado y organizado por el evangelista busca dar respuestas a las necesidades catequéticas de la comunidad y 2. Su dominio del griego empleado en la narración de historias propias de su tiempo. Lo anterior, según la nota introductoria de la Biblia de América (2011, p 1.232).

A continuación presento la estructura propuesta por la Biblia de Jerusalén (1998):

Tabla 2: Estructura de la Biblia de Jerusalén (1998)

Biblia de Jerusalén (1998)	
Prólogo (1,1-4)	
I.	Nacimiento y vida oculta de Juan el Bautista y de Jesús (1,5 – 2,52).
II.	Preparación del ministerio de Jesús (3,1 – 4,13).
III.	Ministerio de Jesús en Galilea (4,14 – 9,50).
IV.	La subida a Jerusalén (9,51 – 19,27).
V.	Ministerio de Jesús en Jerusalén (19,28, – 21,38).
VI.	La Pasión (22,1 – 23,56).
VII.	Después de la Resurrección (24,1-53).

Nuestra narración se ubica en la cuarta parte: “La subida a Jerusalén”, en una perícopa titulada “Dos ‘logia’ sobre la lámpara”, cap. 11, vv. 33-36. El relato inmediatamente anterior, “El signo de Jonás”, se ubica en el mismo capítulo 11, vv. 29 al 32; y la perícopa posterior, “Contra los fariseos y legistas”, también en el cap. 11, vv. 37 al 54.

DELIMITACIÓN DEL TEXTO: LC 11, 34-35

Los criterios a tener en cuenta para la delimitación de nuestra perícopa son: tiempo, lugar, personajes, tema(s) y género literario; como lo proponen Marguerat y Bourquin (2000). Cinco elementos que evidencian la relación o diferencias entre las perícopas: anterior, central y posterior. A continuación presento la tabla 5 que ayuda a una mejor visualización:

Tabla 3: Delimitación de la perícopa

Perícopa anterior (PA)	Perícopa central (PC)	Perícopa posterior (PP)
Lc 11, 29-32	Lc 11, 33 - 36	Lc 11, 37-54

Inicio: confrontación con la anterior: vv. 33-36 y vv. 29-32

Tiempo: No aplica.

Lugar: No aplica.

Personajes: en la perícopa central encontramos dos: Jesús y su oyente. En la perícopa anterior se encuentran como personajes a la gente y a Jesús. Además de ellos, se encuentran otros personajes intradieгéticos: Jonás, los ninivitas, el Hijo del hombre, esta generación, la reina del sur, los hombres y Salomón. Ciertamente se da un cambio de personajes respecto a la perícopa central.

Tema: en nuestra perícopa, se observa el continuo contraste entre la luz y la oscuridad. En la perícopa anterior, el tema es la solicitud de una señal de parte de una generación malvada. Por eso, hay cambio de tema en las perícopas.

Género literario: en la perícopa central, el género literario es narrativo con un estilo subjetivo-parabólico con un lenguaje ligeramente sapiencial cuyas palabras transmiten cierto valor connotativo. En cambio en la anterior, el género literario es narrativo-histórico-descriptivo-comparativo. Por tanto, se evidencia un cambio en los estilos.

Como se ha visto, hay cambios entre las dos perícopas en relación a personajes, tema y estilo. Por tanto, en el v. 33 se inicia nuestra perícopa.

Final: confrontación con la posterior: vv. 34-36 y vv. 37-54

Tiempo: en la perícopa central no se indica tiempo alguno. No así en la posterior. En esta se menciona: “al terminar de hablar”. Hay pues un cambio de tiempo.

Lugar: en nuestra perícopa no se menciona ningún lugar; mientras que en la perícopa posterior, se indica explícitamente que se encuentran en el interior de una casa, dado que se dice: “y habiendo entrado, se puso a la mesa”. Encontramos un cambio de lugar entre las dos perícopas en cuestión.

Personajes: en nuestra perícopa se encuentra Jesús dirigiéndose a un oyente. En el relato posterior se hace referencia a un fariseo, los fariseos, un legista, los legistas, los escribas y Jesús. Ciertamente se presentan cambios en relación a los personajes entre ambas perícopas.

Tema: como se mencionó, el tema de la narración central es el binomio luz/oscuridad. El tema de la perícopa posterior es la amonestación a los fariseos y escribas. Se presenta pues, un cambio de tema entre la perícopa central y la posterior.

Género literario: el género literario de nuestra perícopa es narrativo con estilo subjetivo-parabólico con un lenguaje ligeramente poético. El de la perícopa posterior, el estilo es subjetivo-parabólico. Hay por tanto, un cambio en el estilo. No se observa un estilo poético en la perícopa posterior, al contrario, predomina el discurso acre y violento contra con los fariseos y los expertos en la ley, llega incluso a ser ofensivo; tal como lo manifiesta uno de ellos v. 45: “Maestro, hablando así nos ofendes también a nosotros”.

En conclusión, teniendo en cuenta los diferentes cambios entre las perícopas, se puede evidenciar la delimitación de nuestra perícopa en coherencia con los criterios de lugar, tiempo, personajes, tema y estilo; teniendo como inicio el v. 33 y su final en el v.36.

ESTRUCTURA DE LA PERÍCOPA

La perícopa se constituye en un monólogo, toda ella como una sola unidad. Se podría subdividir en las siguientes partes:

1. V. 33: se presenta en estilo de máxima: “Nadie enciende una lámpara y la pone en un sitio oculto o debajo del celemín, sino en el candelero, para que los que entren vean el resplandor”.
2. V. 34: se recurre al símbolo: “Tu ojo es la lámpara de tu cuerpo. Cuando tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará iluminado; pero cuando está malo, también tu cuerpo estará a oscuras”.
3. V. 35: en estilo de advertencia: “Mira, pues”.
4. V. 36: un verso condicional: “Pues si tu cuerpo está enteramente iluminado, sin parte alguna oscura, estará tan enteramente iluminado como cuando la lámpara te ilumina con su resplandor”.

Cuatro diferentes estilos: máxima, simbólico, advertencia y condicional. Fitzmyer (1986, p. 384) indica que “los vv. 33-35 provienen de la primitiva formulación de “Q” y que el verso que presenta mayor dificultad aquí es el 36 formulándose la pregunta “¿Formaba originariamente parte de “Q” o no?” (Fitzmyer, 1986, p. 385). Algunos autores según Fitzmyer (1986), como Hahn y Edwards, creen que los vv. 33-35 ciertamente son originarios de la fuente “Q”.

El siguiente cuadro facilita la visualización de concordancias en torno a la perícopa “Dos ‘logia’ sobre la lámpara”, concordancias que aparecen en Mc 4,21, en Mt 5,15; 6,22-23; y se repite en Lc 8,16:

Tabla 4: Concordancias de Lc 11,33-34

Mc 4,21	Mt 5,15	Mt 6,22-23	Lc 8,16
Les decía también: ¿Acaso se trae la lámpara para cubrirla con una vasija de barro o ponerla debajo de la cama? ¿No es para ponerla sobre el candelero?	15 Tampoco se enciende una lámpara de aceite para cubrirla con una vasija de barro; sino que se pone sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa.	22 el ojo es la lámpara del cuerpo. Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo está iluminado; 23 pero si tu ojo está enfermo, todo tu cuerpo está en tinieblas. Y si la luz que hay en ti es tiniebla, ¡qué grande será la oscuridad!	Nadie enciende una lámpara y la cubre con una vasija o la oculta debajo de la cama, sino que la pone en un candelero para que los que entren vean la luz.

OTRAS TRADUCCIONES ESPAÑOLAS

R60 (Reina-Valera Revisada, 1960)

La lámpara del cuerpo es el ojo; cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es maligno, también tu cuerpo está en tinieblas. Mira pues, no suceda que la luz que en ti hay, sea tinieblas.

BJE (Biblia de Jerusalén, 1998)

Tu ojo es la lámpara de tu cuerpo. Cuando tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará iluminado; pero cuando está malo, también tu cuerpo estará a oscuras. Mira, pues, que la luz que hay en ti no sea oscuridad.

NC (Nacar-Colunga, 2009)

La lámpara de tu cuerpo es tu ojo; si tu ojo es puro, todo tu cuerpo estará iluminado; pero, si fuese malo, también tu cuerpo estará en tinieblas. Cuida, pues, que tu luz no tenga parte de tinieblas.

BA (Biblia de América, 2011)

Tu ojo es la lámpara del cuerpo; cuando tu cuerpo está sano, todo tu cuerpo está iluminado; pero cuando está enfermo, tu cuerpo está en tinieblas, Ten cuidado para que la luz que hay en ti no se convierta en oscuridad.

BNP (La Biblia de nuestro pueblo, 2013)

La lámpara del cuerpo es el ojo: si tu ojo está sano, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero si está enfermo, también tu cuerpo está lleno de oscuridad. Procura que la luz que hay en ti no se oscurezca.

BIA (Biblia de la Iglesia en América, 2015)

Tu ojo es la luz de tu cuerpo. Cuando tu ojo está sano, todo tu cuerpo está iluminado. Pero si tu ojo está enfermo, también tu cuerpo estará en la oscuridad. Tienes que estar atento para que la claridad que hay en ti no se vuelva oscuridad.

VISUALIZACIÓN DE LAS TRADUCCIONES

Tabla 5: Lc 11, 34-35 en varias traducciones

R60	BJE 1998	NC 2009	BA 2011	BNP 2013	BIA 2015
34 La lámpara del cuerpo es el ojo; cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es maligno, también tu cuerpo está en tinieblas.	34 Tu ojo es la lámpara de tu cuerpo. Cuando tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará iluminado; pero cuando está malo, también tu cuerpo estará a oscuras.	34 La lámpara de tu cuerpo es tu ojo; si tu ojo es puro, todo tu cuerpo estará iluminado; pero, si fuese malo, también tu cuerpo estará en tinieblas.	34 Tu ojo es la lámpara del cuerpo; cuando tu ojo está sano, todo tu cuerpo está iluminado; pero cuando está enfermo, tu cuerpo está en tinieblas, 35 Ten cuidado para que la luz que hay en ti no se	34 La lámpara del cuerpo es el ojo: si tu ojo está sano, también tu cuerpo está lleno de luz; pero si está enfermo, también tu cuerpo está lleno de oscuridad. 35 Procura que la luz que hay en ti	34 Tu ojo es la luz de tu cuerpo. Cuando tu ojo está sano, todo tu cuerpo está iluminado. Pero si tu ojo está enfermo, también tu cuerpo estará en la oscuridad. 35 Tienes que estar atento para

suceda que en ti no sea parte de convierta en no se que la la luz que en oscuridad. tinieblas, oscuridad. oscurezca. claridad que ti hay, sea tinieblas.	hay en ti no se vuelva oscuridad.
---	---

Yo seguiré la traducción de la Biblia de Jerusalén, edición española (1998), por su “fidelidad de traducción” (...) la cual “se ha procurado (...) partiendo de un cuidadoso estudio de los textos originales hebreos, arameos y griegos, teniendo presente los avances actuales críticos y exegéticos (1998, p. VIII).

Tabla 6: Mapa socio-espiritual de Lc 11,34-35

Tendencias hacia la oscuridad de un líder social	Opciones de conciencia	Tendencias hacia la luz de un líder social
	- Tu ojo es la lámpara de tu cuerpo.....	Quando tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará iluminado.....
pero cuando está malo, también tu cuerpo estará a oscuras.....	Mira, pues que la luz que hay en ti no sea oscuridad.	

3.2. SEGUNDA FASE: PROFUNDIZACIÓN EN LAS PALABRAS Y LAS FRASES

TU OJO ES LA LÁMPARA DE TU CUERPO

La traducción de R60, NC y BNP presentan la oración: “La lámpara de tu cuerpo es el ojo”. Se observa que es una oración simple, copulativa, enunciativa, afirmativa; cuyo sujeto es “la lámpara de tu cuerpo”. En ese sujeto, el núcleo es “lámpara”, haciendo de este sujeto, un sintagma nominal con función de sujeto, acompañado por el determinante “la”. Como se dijo, vemos que “la lámpara de tu cuerpo” cuenta como núcleo “lámpara”. En la cual subyace la idea más relevante para esas versiones. Se considera “lámpara” la palabra con mayor peso semántico dado que connota el sentido de la luz en la vida del cristiano.

Por otro lado, las traducciones de BJE y BA han optado por “Tu ojo es la lámpara de tu cuerpo”, lo cual es sintácticamente distinto al comparar las traducciones de R60, NC y BNP.

Las versiones BJE y BA tienen como sujeto “tu ojo” en una oración de igual manera simple, copulativa, enunciativa, afirmativa. Las traducciones de la BJE y de la BA consideran “ojo” como el núcleo del sujeto. Y por tal, es la palabra importante, en la cual subyace el mayor peso semántico. Así, y a diferencia de ser “la luz” la que reciba la mayor importancia, en este caso de la BJE y la BA, es “el ojo”, que como bien se sabe es el órgano del cuerpo que nos permite ver, observar, mirar; incluso comunicar, porque a través de la mirada se pueden transmitir muchos mensajes. No se puede soslayar el hecho de que este sujeto, vaya acompañado por el determinante posesivo “tu”; indicando pues pertenencia para la segunda persona singular. No se trata de una mera idea del artículo determinado masculino “el”; sino más bien, la fuerza de ser poseedor de algo especial, determinado por el adjetivo posesivo de segunda persona singular “tu”; ojo, como instrumento vital con relevancia espiritual para la conveniencia de todo el ser.

La traducción de la BIA, como en BJA y en BA, también empieza con “Tu ojo es la”; pero con la diferencia de indicar que es “la luz” y no “la lámpara” de tu cuerpo. Indicar que “tu ojo es la luz” le da un sentido más pleno, considerando que “el tema de la luz atraviesa toda la revelación bíblica” (Dufour, 2009, p. 493) y toma un sentido especial en el evangelio según Juan 3,19 cuando dice: “Y el juicio consiste en que la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas”. De hecho, ese sentido cobra aún más vigor al ver en Jn 1,9: “La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre, cuando viene a este mundo”. Y lo vemos en plenitud en Jn 8,12: “Jesús les habló otra vez; les dijo: ‘Yo soy la luz del mundo; la persona que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida’. Por eso, se puede entender mejor cuando el cuerpo se ilumina con la luz verdadera y seguir el imperativo “tienes que estar atento para que la claridad que hay en ti no se vuelva oscuridad”.

Otro aspecto que llama la atención en nuestras versiones bíblicas es la traducción de la palabra ἀπλοῦς. En la interlineal, se ha traducido como “sencillo”; una palabra que tiene otros significados en sí. Además de “sencillo”, ἀπλοῦς significa: sincero, sano, limpio, simple. En R60 se optó por “bueno”; las traducciones de BJE, BA y BNP coinciden con “sano”, mientras que NC la tradujo por “puro”. Indicando amplia variedad semántica.

La traducción de la NC es “puro”. Para el hebreo ser “puro” es estar limpio. De hecho “la pureza, concepción común a las religiones antiguas, es la disposición requerida para acercarse a las cosas sagradas” (Dufour, 2009, p. 752). Ya en Lev 11–16 se habla de la pureza cultual. El mismo autor concluye diciendo que “la pureza reglamenta el uso de todo lo que es santo”. Existe pues, un valor significativo en la palabra “puro”. A tal punto que ya en el NT, Jesús observa cierta pureza legal (cf.

Mc 1,43ss) así como una condena a los excesos de aquella observancia (cf. Mc 7,6-13). Esto nos dice que un rasgo de la dimensión ética cristiana a la que el ser humano no puede desatender, es el de mantener una relación pura consigo mismo, con el otro, con el mundo, y por supuesto con Dios.

El ojo es pues ese valioso instrumento que permite distinguir la dirección hacia dónde dirigirse. Si él percibe un camino oscuro que representa la posibilidad de encontrarse con peligros o situaciones indeseadas, seguramente se evitará seguir ese camino de potencial riesgo.

CUANDO TU OJO ESTÁ SANO, TODO TU CUERPO ESTARÁ ILUMINADO

Por otro lado, y desde el sentido común, si el ojo percibe un camino iluminado, este representará una mayor posibilidad de reducir riesgos peligrosos. Toda la persona, “σώματός” estará ciertamente más segura. Desde una perspectiva espiritual, la persona “se alimenta” de lo que ve. Su forma de actuar frente a la vida se puede tornar agradable, favorecida, esperanzadora, con fe, alegría; si se sabe rodear de fuentes que favorezcan su alma y no de cuestiones que se encarguen de hacer lo contrario. Saberse rodear de buenas fuentes es una cuestión que alimentará al alma con un alimento rico y provechoso, especialmente si esa fuente es el mismo Jesús. ¿No será entonces posible considerar que la lámpara sea Él? Sin duda. Jesús, el Cristo, es la luz que ilumina a todo aquel que quiera dejarse iluminar por Él.

PERO CUANDO ESTÁ MALO, TAMBIÉN TU CUERPO ESTARÁ A OSCURAS

Por lo dicho anteriormente, no habría pues que permitirle a nuestro ojo que deje de mirar a Jesús. En Él se regocija el Padre por ser como es. Ciertamente, con nuestro ojo estando “malo”, se nos dificultará potencialmente el hecho de caminar por sendas de luz, y por tanto sendas de justicia y de equidad.

MIRA, PUES QUE LA LUZ QUE HAY EN TI NO SEA OSCURIDAD

Esta bella figura poética encierra todo un acto de esperanza para el ser humano y las futuras generaciones. Está antecedida por una advertencia: “Mira, pues”; una acción propia del ojo. El ojo, además de ser lámpara; es instrumento que ayuda a “procurar”, a tener “cuidado”. Poner atención y no permitir que Dios, esa Luz que nos inhabita, se vaya desapareciendo de nuestras vidas. Al contrario, mirar pues, con juicio y determinación, Dios no se vaya diluyendo y quedemos en total oscuridad, vacía y naufragante, en medio del sin-sentido y de la tristeza.

3.3. TERCERA FASE: LECTURA Y ANÁLISIS HORIZONTAL

El texto indica un aspecto negativo, “pero cuando está malo (tu ojo), también tu cuerpo estará a oscuras”. Esto se debe a los compromisos egoístas que se puede llegar a adquirir por innumerables causas que no nombraré aquí, pero que bien lastiman a la justicia y a la equidad social, lo cual, por supuesto detiene el progreso, promueve el malestar social, el hambre, el abandono estatal y la desesperanza.

Por eso, es necesario que nuestros líderes sean conscientes de su papel trascendental en la vida digna de los pueblos que dirigen. Bien lo expone Kliksberg (2002)

Urge pensar en nuevas ideas en aspectos cruciales, entre ellos: cómo diseñar políticas económicas con rostro humano, cómo articular estrechamente las políticas económicas y las sociales, cómo mejorar la equidad en el continente más desigual de todo el planeta, cómo llevar adelante alianzas virtuosas entre Estado, empresas y sociedad civil en todas sus expresiones para enfrentar la pobreza. Un interrogante de fondo es el de cómo recuperar una reflexión que ligue ética y economía, iluminando desde los valores éticos, el camino a seguir, y recuperando la ética como un motor del proyecto de desarrollo (p. 3).

De ahí que la conciencia del líder social se exponga a las dos maneras de dirigir y que bien decida por su propia plenitud y su propia paz. La conciencia de Jesús siempre está enfocada sobre los valores del Reinado de Su Padre. Ciertamente un Reinado cuyo propósito tiene como raíz el amor inconmensurable hacia todos. ¿Se podría pensar en un dirigente cuya conciencia entre en coherencia humana y espiritual con la conciencia de Jesús de Nazaret? Por supuesto que sí. Un líder social iluminado es un pueblo iluminado. Un líder enfermo, un pueblo enfermo.

3.4. CUARTA FASE: LECTURA Y ANÁLISIS VERTICAL

Una dictadura es oscura, como oscura su naturaleza. Oscuro es el mapa de un gobierno que se funde sobre principios deshumanizantes, eso lo hace anti-cristiano y por eso, oscuro. Y ese ejercicio de gobernabilidad oscura, llena de tinieblas el alma de quienes dirigen y han suscitado dicha oscuridad. Sus ojos son malos, malignos, enfermos, su naturaleza lleva a caminos desastrosos. La opción de conciencia determina el destino de un pueblo siempre y cuando el ojo de quien le dirige sea consciente de que toda su constitución humana; esto es, su mente, cuerpo y alma estén en coherencia con la luz que brinda libertad y caminos solidarios. Pone en práctica el verdadero quehacer de su vocación social y evidencia de ese modo la sanidad de su ojo y por tanto, la salud de todo su cuerpo y el cuerpo constitutivo de la sociedad, la cual brilla con luz propiciadora de más luz, cada vez que se le nutre con los valores sociales de equidad y justicia.

3.5. QUINTA FASE: RECONSTRUCCIÓN DEL MUNDO INTERIOR DE JESÚS Y EL APORTE DE LA MST

El símbolo nos ha ayudado a comprender mejor que el ojo, según Fitzmyer (1986, p. 388) “se presenta aquí como una especie de instrumento de la iluminación de toda la persona, en cuanto órgano de percepción de la luz”. Se requiere pues un ojo con 20/20; no con catarata ni ceguera. Hay una advertencia clara: “Mira, pues, que la luz que hay en ti no sea oscuridad”. ¿Qué hay más allá de esa advertencia? Se trata de una transformación de perspectivas. Pasar de la oscuridad a la Luz, la pongo en mayúscula porque es Jesús mismo, protagonista de esa transformación. El líder social, como cualquier otro hermano, cuenta con los instrumentos propios para identificar la Luz, sin embargo, se requiere de su voluntad para dejarse iluminar por esa Luz. Si los acontecimientos actuales, cuyo protagonista es la corrupción en todos los niveles, reflejan esta oscuridad, se debe a que tenemos nuestros ojos malos y no queremos re-estructurar nuestra visión para ver “como águilas”. Eso evidencia la estructura mental que se ha constituido a lo largo de las décadas y que ha venido creciendo a un ritmo vertiginoso a niveles altamente degradantes tanto en lo humano como en lo ecológico. Se ha advertido y nos hemos demorado en acoger la advertencia. Las próximas generaciones están en juego y ontológicamente tenemos una deuda comunitaria con ellas.

Bien lo plantea el grupo de expertos de la Biblia de Jerusalén (1998, p. 1511) en este respecto: “el mensaje que Jesús dirige a todos, por todos puede ser comprendido; basta para ello tener la inteligencia sana, es decir, desprovista de todo prejuicio egoísta”. Y bien sugiere Jn 3,19-21:

Y el juicio consiste en que la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que

obra el mal odia la luz y no se acerca a ella, para que nadie censure sus obras. Pero el que obra la verdad, se acerca a la luz, para que quede de manifiesto que actúa como Dios quiere.

Por tanto, la dimensión ética del líder social, en cuyas manos reside mucho del destino del pueblo, naufraga en la oscuridad y se sentencia en ella al amar las tinieblas más que a la luz. Entiendo “Luz”, como Jesús; es decir, Dios. Y entiendo las tinieblas como todo lo que está en contra de Jesús. Que el juicio de la persona se encargue de evidenciar la postura inequívoca de su sentir humano al obrar bien; haciendo prevalecer la justicia y la equidad en una sociedad deteriorada por los desgajes resultado del odio a la luz. Las razones por las cuales el corrupto no se acerca a la luz, nunca justificarán su desdén y su traición a su pueblo y a la humanidad, quienes le recordarán no con mucha alegría, sino con todo lo contrario.

La construcción de la base ética en la persona condiciona el riesgo a creer que toda obra buena de ella es fruto de ella misma auto-gloriándose de su propia bondad. Por eso, la construcción de dicha base ética, debe enmarcarse ontológicamente a su devenir más puro, es decir, más configurado con el otro, su hermano. Paralelamente, el esquema subalterno del ego debe por tanto, hacerse uno con el Uno y reconocer que no es por mérito propio, sino por su entrega incondicional a su vocación social por genuino amor a su tierra y a su gente. Bonhoeffer (2000) ya lo deja ver cuando afirma:

Cuando el problema ético se refleja esencialmente en la cuestión acerca de la propia bondad y de cómo hacer el bien, entonces la decisión por el yo y el mundo se presenta como la realidad última. Entonces toda reflexión ética tiene como objeto el que yo sea bueno y que el mundo –mediante mi acción– se haga bueno. (p. 41)

Ahí se encuentra de manera implícita una clara opción egoísta pues soy yo quien es bueno y todo lo bueno sucede porque yo soy bueno. Al contrario, si se entra en una verdadera dimensión ética, se puede considerar como el resultado de procesos de conciencia, en los que las tendencias egoístas han sido superadas y entra en la frecuencia humana del verdadero ser humano-líder al hacerse partícipe de la realidad de Dios:

Pero si muestra que estas realidades del yo y del mundo mismo se encuentran implicadas en una realidad última muy diferente, es decir, la realidad de Dios, del Creador, del Reconciliador y Redentor, entonces el problema ético se plantea inmediatamente bajo un aspecto completamente nuevo. Entonces no es de importancia definitiva el que yo sea bueno, ni que el estado del mundo se mejore gracias a mí, sino que la realidad de Dios se muestre en todas partes como la realidad última (Bonhoeffer, 2000, p. 42).

Esta “realidad de Dios” que nos deja ver Bonhoeffer (2000) echa raíz en suelo rico, sobre todo porque se hace innegable ese nivel de opciones de solidaridad cuando el líder social logra comprender, por fin, que su parte en el mundo es la parte en la obra indivisible porque su naturaleza es compacta. No se es un ente separado; se es parte de un todo compacto hermanadamente solidificado por la entrega de Aquel cuyo ser vive en aquel que busca la luz y se estremece con su Espíritu. Por Aquel que es y comparte el Pan de Vida en las inmediaciones de su propio fraguar humano en completo e inconmensurable estado de lo que significa ser uno en todo; por medio de la Unidad que se niega siempre a dejar de serlo.

Ahora se comprende mejor cuando Bonhoeffer (2000) afirma: “el hombre es un todo indivisible no solo como individuo en su persona y en su obra, sino también como miembro de la sociedad de hombres y de criaturas en la que se encuentra” (Bonhoeffer, 2000, p. 46).

Todos estos elementos constitutivos de la dimensión ética cristiana entran en el sentido de cuál es la meta de la humanidad: “el sentido de la cuestión cristiana acerca del bien es llegar a participar en el todo indivisible de la realidad de Dios” (Bonhoeffer, 2000, p. 46). “Realidad” no entendida como lo empíricamente probable, sino como lo entiende la ética cristiana, la cual afirma que la realidad es “el origen del bien”. Es decir, la realidad de Dios:

En esta cuestión entiende la realidad de Dios como la última realidad fuera de todo lo existente y en todo lo existente, y entiende juntamente la realidad del mundo existente, que solo tiene realidad mediante la realidad de Dios. Que la realidad de Dios no es a su vez una idea, la fe cristiana obtiene este

conocimiento del hecho de que esta realidad de Dios da testimonio de sí misma y se revela en medio del mundo real. En Jesucristo, la realidad de Dios ha entrado en la realidad de este mundo (Bonhoeffer, 2000, p. 47).

De ahí que cuando Bonhoeffer (2000, pp. 47-48) indica que “la ética cristiana se preocupa por la realización en nuestro mundo de esta realidad de Dios y del mundo, que ha sido dada en Cristo” subyace en la responsabilidad ética de todos los ciudadanos del mundo, muy especialmente de aquellos seres humanos que dirigen el destino de los pueblos. Por eso, la meta de todos, no solo la del dirigente político, es participar de la voluntad de Dios y que Él quiere a bien realizar ya mismo. Solo falta voluntad política: “Después de la manifestación de Cristo ya solo puede tratarse de una cosa en ética: llegar a participar de la voluntad de Dios ya realizada” (Bonhoeffer, 2000, p. 62).

4. CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo es el de descubrir el interior del mundo de Jesús y así, distinguir la dimensión ética que un líder social debe hacer propia a la hora de atender su vocación social. Para ello, se siguieron las pautas hermenéuticas del método que De La Torre (2010) propone en la Matriz Social Triádica y esta aplicada a la parábola “luz y tinieblas” en Lc 11,34-35.

Consecuentemente se pudieron identificar las tendencias egoístas, las tendencias solidarias y las opciones de conciencia también; poniendo lo anterior en diálogo con los aportes teóricos de Bonhoeffer (2000), Kliksberg (2002), Rawls (1975), y Rodríguez (2010); y así, presentar la dimensión ética cristiana para líderes sociales. Se ofrecen, por tanto, las siguientes conclusiones:

1. Hay una constante disputa fratricida por hacer ver quién tiene o no la razón en las cuestiones que atañen los destinos favorables para el pueblo. Lo que hay que hacer es decidirse unánimemente por los caminos que llevan a la equidad y a la justicia, marginando los intereses egoístas, porque ese es el factor que une a quienes están verdaderamente en los procesos de direccionamiento social.
2. Este trabajo ha procurado brindar una sencilla teoría ética con fundamento cristiano congruente con una comprensión de nosotros mismos en tanto seres racionales y espirituales y que, además, se ha procurado encontrar en la Sagrada Escritura, una respuesta hermenéutica con raíz socialmente humana, brindando al líder social, o a aquel que está en formación para serlo, los argumentos hermenéuticos, éticos, políticos y filosóficos para que sea capaz de liberarse de las tradiciones arraigadas en las tendencias egoístas y que desde su función en la vida pública, se decida siempre conscientemente por lo más justo para todos.
3. La sociedad caleña “gime hasta el presente y sufriendo dolores de parto” (Rom 8,22) a causa de la insalubre condición mental y espiritual de muchos. Por eso es preciso tomar acción política que vele por un ejercicio axiológico en su quehacer de dirigentes políticos. Proporcionando los valores que suscitan y abogan por la justicia, la libertad y la equidad. Una sociedad que le apunte a eso, requiere del compromiso consciente de todos quienes la conforman. Cuando eso se logre, se podrá contemplar la unidad de dicha sociedad como un único ente que coopera sin marginar a nadie.
4. En estos tiempos de crisis, se deben promover iniciativas políticas y jurídicas que promuevan las condiciones de una vida digna, pero eso no se logra si quienes nos dirigen tienen su amor en las tinieblas y no en la Luz. El ojo de nuestros líderes tiene que estar sano, puro, bueno, sin catarata, con una visión 20/20 para suscitar un cuerpo, una mente y sobretodo un espíritu iluminado por la Luz del mundo, siempre en coherencia con su propuesta.

5. El ser humano debe demostrar siempre y en todo por qué es un ser racional que se inclina por las opciones de la conciencia haciéndose parte de la realidad de Dios a través de su desempeño como verdadero líder vocacionado que se debe a la gente.

6. Nuestros líderes sociales deben partir de su propia persona y ver qué tan iluminados o qué tan oscuros se encuentran, siempre sabiendo que se puede empezar de inmediato a actuar para corregir y elegir la realización de buenas obras. También deben partir de cómo deben ser los seres humanos y cómo deben estar a la hora de escoger los criterios y principios éticos que guiarán la construcción de una sociedad “bien ordenada”, como la distribución de las ventajas de los esfuerzos cooperativos entre los miembros de dicha sociedad. El ser humano es capaz de formarse una idea intuitiva de bien y seguirla. Es capaz y desea guiarse por la dimensión ética que lo hermana y por tanto, lo une a los demás. Somos seres sociales y todos dependemos mutuamente de todos. La persona es por tanto, capaz de reconocer como justas unas determinadas formas de la cooperación humana.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Bonhoeffer, D. (2000). *Cristo, la realidad y el bien. Cristo, Iglesia y mundo*. En *Ética* (41-62). Madrid: Trotta.
- De la Torre Guerrero, G. (2010) *Las parábolas que narró Jesús, la revolucionaria revelación de la conciencia de Jesús*
<https://uniclaretiana.edu.co/publicaciones/docs/las-parabolas-que-narro-jesus.pdf>
- Dufour, X., (2009). *Vocabulario de Teología Bíblica*. España: Herder.
- Kliksberg. (2002). *Hacia una nueva visión de la política social en América Latina*. 21 de agosto de 2020, de Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo Sitio web:
<http://www.top.org.ar/ecgp/FullText/000000/KLIKSBURG%20Bernardo%20-%20Hacia%20una%20nueva%20vision%20de%20la%20politica%20social.pdf>
- Marguerat, Daniel y Bourquin, Yvan (2000). *Cómo leer los relatos bíblicos, iniciación al análisis narrativo*. Santander: Sal Terrae.
- McKibben, F., et al. (1978), *Nuevo léxico griego-español del Nuevo Testamento*. Casa Bautista de Publicaciones.
- Rawls, J. (2006). *Teoría de la Justicia*. 16 de agosto de 2020, de <https://etikhe.files.wordpress.com/> Sitio web:
https://etikhe.files.wordpress.com/2013/08/john_rawls_-_teoria_de_la_justicia.pdf
- Rodríguez, E. (2010), *Introducción al filosofar*. Universidad Santo Tomás. Departamento de Publicaciones: Bogotá.